









parte más pobre del pueblo. De todas las iglesias, la de la santidad era la más integrada, porque la clase más baja de Tryon era racialmente mixta. En la calle donde vivíamos había una familia cuya madre, blanca, tenía hijos negros. Nadie hacía ningún comentario al respecto; esas cosas eran habituales entre los más pobres de los pobres.

Mi familia era metodista. Mi padre era diácono y mi madre, una *elder*, una de las «santas» que se vestían todas de blanco para las oraciones y que ayudaban al pastor a llevar la iglesia junto con los diáconos. En mi casa se seguían reglas muy estrictas: nunca había bebidas alcohólicas y no se toleraban las blasfemias. Era un hogar cristiano.

Pero entonces llegó la Depresión. Tryon era un pueblo de vacaciones, y lo primero que se abandona cuando el dinero escasea son lujos tan innecesarios como los viajes a la montaña. El comercio veraniego empezó a decaer y en el invierno de 1931 aquello ya parecía un pueblo fantasma. Más de la mitad de los lavados en seco que se hacían en la tienda de mi padre eran para los visitantes, y ese negocio se esfumó. Aunque mi padre y su socio despidieron a los chóferes que tenían, los encargos de transportes se redujeron cada vez más y ya no ganaban lo suficiente para pagar las cuotas del camión. Había unos pocos ahorros, pero pronto desaparecieron. Una mañana, mis hermanos miraron por la ventana de la parte delantera de la casa y el camión ya no estaba. Mi madre siempre había cuidado muy bien el jardín, sembraba verduras, enlataba fruta y tenía algunas gallinas. Fue una bendición, porque aquel invierno no se murieron de hambre gracias a la horticulltura doméstica. Cuando llegó la Navidad de 1931 la peluquería, la tintorería de lavado en seco y el camión habían desaparecido. Mi padre estaba en la quiebra.

Mi madre jamás había trabajado fuera de casa, pero no tuvo más remedio que hacerlo. Papá aceptaba cualquier trabajo que le ofrecieran, pero la mayor parte del tiempo no conseguía nada. Mi madre empezó a limpiar ventanas en el

centro los sábados por la mañana y Carrol, que entonces tenía seis años, una vez la acompañó para ayudarla. Trabajó toda la mañana y luego volvió caminando junto a ella, llevando el cubo. Cuando llegaron a casa, Carrol corrió a esconderse en la parte trasera para que nadie lo viera llorar de vergüenza por ver a su madre trabajando así, a la vista de todos los que pasaban. Mamá no volvió a pedirle que la ayudara a limpiar ventanas. Cuando las cosas se pusieron realmente mal, el gobierno abrió un centro de ayuda donde las mujeres podían ir a coser uniformes del ejército por un par de dólares a la semana. Era el trabajo que por lo general se asignaba a los presos, pero así fue como mi familia sobrevivió a 1932.

Al año siguiente papá tuvo un golpe de suerte. El gobierno federal suministraba alimentos a los pobres a través de la Agencia Nacional de Ayuda, y los camiones para el reparto en nuestra zona salían de Tryon. Necesitaban chóferes de la zona y le ofrecieron un trabajo a mi padre. Aquello fue una bendición por partida doble: en primer lugar, mi padre volvía a disfrutar de un salario estable —aunque diminuto, era estable—, y en segundo lugar, tanto o más importante, mi padre cogía alimentos del almacén y los distribuía. No solo tenía la enorme ventaja de que los hombres del almacén recibían un poco de comida extra que llevar a sus hogares, sino que los chóferes crearon una red de personas que intercambiaban alimentos. Nuestro huerto era el orgullo de mis padres y papá cogía lo que nos sobraba (coles, habichuelas, tomates y a veces huevos) para intercambiarlo con otros que tenían más azúcar o harina, por ejemplo, que la que necesitaban. Él siempre se las arreglaba de una manera u otra, aunque el panorama debía de parecer bastante desolador a medida que se aproximaba la Navidad de 1932. Eran tiempos en los que había que apretarse los cinturones, tratar de sobrevivir como fuera y rogar por que se produjera un cambio en la dirección correcta. Y sí, estaba a punto de producirse un cambio aunque, con toda probabilidad, dudo